

Acariciando el cielo

Siguiendo el río Arga, un pasajero llegó a Larraga.

-Buenos días aldeano, ¿aquí se puede beber agua?

-¡ Agua y vino para todo aquel que vino ! ¿A dónde se dirige?

-Hasta lo más lejos que lleguen mis pasos, hasta la última parada y tocar el cielo.

-En lo más alto es el final de la llegada. Sube por la cuesta, hasta arriba del todo, donde termina el camino que has recorrido con esfuerzo. Donde hubo un castillo hermoso, y donde una bella historia quiere ser contada. Allá, donde el azul del cielo es más extenso y la empinada pendiente se acalla. Allá finaliza la escalada. Abre bien tus ojos, mira todo lo ancho y lo largo, creerás estar soñando, cuando descubras lo que se alcanza al llegar a lo alto.

Al castillo subió el curioso viajero, estiró sus manos hacia lo alto, y sus dedos el cielo acariciaron.

Firma: Penélope

